

1801.

5.

1000

1000  
2

3

MERCURIO

DE ESPAÑA.

MAYO DE 1801.

TOMO II.



MADRID.

EN LA IMPRENTA REAL.

MEMORIO

DE ESPAÑA

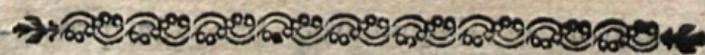
MAYO DE 1801

TOMO II



MADRID

EN LA IMPRENTA REAL



PARTE POLITICA.

Acaba de llegar á Tolon el Osiris, embarcacion francesa que salió de Alexandría el 25 de Marzo, que trae varias cartas y despachos. Entre ellas hay una de 8 de Marzo escrita por le Roy, Prefecto marítimo en Egipto, al Ministro de Marina, la qual es como sigue.

„En este dia han maniobrado los Ingleses para hacer un desembarco, pues han echado al agua todas sus embarcaciones, y las han guarnecido de tropas. A las seis y media de la mañana se pusieron en movimiento hácia la costa, entre el lago Madié y el fuerte de Abukir; y nuestras tropas se pusieron al instante en batalla en las alturas que estan frente á la parte amenazada. A las siete de la mañana los barcos de remos enemigos, formando un frente grandísimo, en número de 3 á 400 se encaminaron á la costa, llegaron en muy buen orden, y

empezaron el desembarco baxo la proteccion de sus barcas cañoneras y de los otros buques, que hacian un fuego terrible á nuestras tropas. Correspondimos á los enemigos con un fuerte fuego de fila, y con una lluvia de metralla que arrojaban 15 ó 16 bocas de fuego dispuestas para el caso. Pero no pudiendo nuestras tropas ocurrir á todos los puntos por la demasiada extension de la línea enemiga, saltaron en tierra de 6 á 70 Ingleses. Nuestras tropas, aunque inferiorísimas en número, no por eso dexaron de arrojarse al enemigo, y de acometerle dos veces con bayoneta calada.

Casi al instante fue desbaratada la derecha de los Ingleses; pero como acudiese en su socorro una poderosa columna de la izquierda, se vieron los Franceses obligados á ceder. Duró la pelea hasta las nueve de la mañana, pero desesperadamente; hasta que viendo que el enemigo era demasiado poderoso, y temiendo si se exponia la guarnicion, comprometer la seguridad de Alexandría, el General mandó que se retirase el ejército sobre esta plaza, lo que se executó en el mejor orden. Las tropas han venido á apostarse le-

gua y media detras del campo de batallas apoyando su izquierda en el mar, y la derecha en el lago Madié: y el enemigo quedó en los puestos que ocupaba en las alturas de Abukir. Hemos perdido en esta jornada, entre muertos y heridos, como unos 300 hombres; y los Ingleses 20.

Los dias 9, 10, 11 y 12 de Marzo permanecieron los exércitos en sus situaciones respectivas; solo sí el 12 acometiéron nuestras tropas, en un reconocimiento que hicieron, los puestos avanzados enemigos, y mataron, hirieron é hicieron prisioneros de 17 á 20 hombres; entre ellos dos Oficiales. Nosotros perdimos, entre muertos y heridos, dos hombres.

Con fecha de 13 de Marzo escribe el mismo lo que sigue:

Hoy al amanecer dispararon el cañon de alarma en nuestros puestos avanzados; se tocó la generala en la ciudad, y cada uno marchó á su puesto; porque el enemigo se adelantaba en buen orden formando una línea muy cerrada y muy extensa. Le esperamos á pie firme, y á las siete de la mañana se trabó la accion en toda la línea. Podria

tener el ejército enemigo 120 hombres; y por lo que hace á nuestra guarnicion, que acababa de reforzarse con las tropas de aquel partido, constaria á lo sumo de 40 hombres, entre los quales habia 600 de caballería. El encuentro fue recio por una y otra parte: nuestra caballería embistió dos veces, y en la segunda logró rodear y obligar á que rindiesen las armas unos 500 ó 600 enemigos; pero viéndose briosamente acometida por una poderosísima columna de reserva, no pudo menos de retirarse, abandonando sus prisioneros.

Este mismo dia por la tarde hizo el enemigo un movimiento hácia su izquierda, y la reforzó mucho. Poco despues una gran columna acometió nuestra derecha, y consiguió apoderarse del puente del canal de Alexandria; pero no pasó mucho tiempo sin que volviesen á cobrarle los Republicanos. Una vez y otra y otra cargó el enemigo por aquel punto; y las tres fue rechazado con pérdida de mucha gente. A las cinco de la tarde volvió el enemigo á tomar su situacion de izquierda.

El dia siguiente se gastó en observar-

se de una y otra parte. Los enemigos, por la mañana y por la tarde, hicieron muchos movimientos por su izquierda; y en todo el dia cesó de disparar el cañon de Abukir.

„Me parecen tan importantes estos sucesos que me tomo la libertad, sin esperar las órdenes del General en xefe, de despacharos el Osiris para ponerlos en vuestra noticia.”

Estas son las nuevas de Egipto que se saben de oficio por los Franceses; pondremos ahora las que se han publicado, tambien de oficio, en Inglaterra, en la Gazeta extraordinaria de 3 de Mayo.

„Se ha recibido hoy la copia siguiente de una carta del Teniente general Sir Ralph Abercrombie al Conde de Elgin; y juntamente los despachos de su Señoría á su A. R. el Duque de Yorck, y al Lord Hawkesbury; y una carta del Coronel Anstruther al Coronel Brownrigg, cuyos extractos son los siguientes.

*Copia de una carta de Sir Ralph Abercrombie al Conde Elgin, fecha en el campo delante de Alexandria á 16 de Marzo de 1801.*

„Milord: el primero de este mes llegó

la esquadra á la vista de Alexandría ; el 2 ancló en la bahía de Abukir ; y el temporal no permitió desembarcar antes del 8. Los botes tuviéron que remar cerca de una milla , y estuviéron expuestos por algun tiempo al fuego de 15 piezas de artillería , y al de fusil de 2500 hombres. El grueso del ejército desembarcó el 9 , y avanzó el 12 hasta ponerse á dos leguas de Alexandría , y á una del enemigo , que estaba aventajadamente situado en una altura , apoyando su derecha en el canal de Alexandría , y su izquierda en la mar. El 13 avanzamos para acometer al enemigo y tomarle por su derecha ; pero no nos esperó , sino que vino el mismo á embestirnos. La accion fue reñida ; pero al fin rechazamos al enemigo hasta los muros de Alexandría. Nuestra pérdida es de consideracion : el Coronel Erskine ha sido herido , pero va bien ; y su Regimiento , que ha sobresalido en esta jornada , ha padecido mucho. No tenemos ningun Oficial de nota muerto ni herido. Perdonad estos borrones , porque escribo encima de mi rodilla.”

*Extracto de una carta del Conde de Elgin á S. A.  
Real el Duque de Yorck, fecha en Constantinopla el 4 de Abril.*

„ Como la carta que el Coronel Anstruther me ha remitido, y que acompañaba á la del Coronel Brownrigg, es de 16 de Marzo, me tomo la libertad de añadir á vuestra Alteza Real que Menou con 20 hombres de caballería, juntos al cuerpo de Alexandria, acometió el 21 á Sir Ralph Abercrombie. El ataque fue recio; pero rechazamos al enemigo. Sir Ralph Abercrombie, el General Moore, el General Hoppe, Sir Sidney Smith, y el Coronel Paget, han sido heridos levemente. El Coronel Abercrombie ha perdido uno de sus miembros. El Lord Keith dice en su última, que todos los heridos van bien; cosa extraña en atención á que sus heridas son efecto de cañon ó de metralla.”

*Extracto de una carta del Lord Elgin al Lord Hawkesbury, fecha en Constantinopla el 14 de Abril.*

„ Tengo la fortuna de poner en noticia

de vuestra Señoría que en este mismo instante acabo de recibir un expreso despachado de Ródas, el 27 de Marzo, con muchas relaciones particulares sobre los progresos del ejército de Sir Ralph Abercrombie.

„Parece que Menou partió del Cayro luego que supo el desembarco de los Ingleses. Entre tanto nuestro ejército se adelantó y se apostó á tres millas de Alexandría, en donde se preparaba para acometer á Menou, que, habiéndose unido con 20 hombres de caballería á la guarnicion de Alexandría, marchó el 21 á encontrarnos. Hemos tenido en esta accion como unos 300 hombres muertos ó heridos; pero la pérdida del enemigo ha sido mas considerable.”

*Extracto de una carta del Coronel Anstruther al Coronel Brownrigg, fecha en el campo cercano á Alexandría el 16 de Marzo.*

„La esquadra se hizo á la vela en Marmaxia el 22 de Febrero, y ancló en la bahía de Abukir el 2 de Marzo. Desde este dia hasta el 7 fue tan malo el tiempo que no fue posible verificar el desembarco; acci-

dente que dió al enemigo tiempo para juntar tropas y artillería, y tomar todas las disposiciones necesarias para recibirnos.

2311,, Toda la infantería de la guarnicion de Alexandria, 800 hombres de caballería, y 14 ó 15 cañones, se colocáron en el espacio de poco mas de dos millas, que hay desde el castillo de Abukir hasta el estrecho istmo que forma el limite del lago. Tal era el estado de las cosas el 8, día en que se hizo el desembarco. No hay arrojo ni constancia que pueda compararse con la de nuestros botes, que continuáron acercándose á la orilla sufriendo lluvia de balas, de bombas y de metralla.

2312,, Despues de un alto de dos ó tres horas, tiempo necesario para que desembarcasen las municiones, y parte de la brigada del Coronel Coote, que todavía no habia tomado tierra, se adelantó el ejército como unas quatro millas, manteniéndose así hasta el 12, porque el desembarco de las provisiones y municiones fue muy contrariado por el temporal.

2313,, El 12 avanzamos otras cinco millas, escaramuceando continuamente con la van-

guardia enemiga, que habia sido reforzada con dos medias brigadas de infantería, y con un regimiento de caballería, enviados desde el Cayro. Por la noche hicimos alto á tres millas del enemigo, cuya situacion era realmente ventajosa.

„ Por la mañana se puso en movimiento el ejército para atacar; y quando nuestras columnas iban adelantando por la llanura, el enemigo las atacó de frente con toda su caballería, sostenida por un cuerpo respetable de infantería, y 10 ó 12 cañones; pero fue rechazado el ataque por nuestra vanguardia. Entonces se partió nuestra primera línea, y marchó sobre dos líneas de frente, llevando defendidos los flancos por la reserva, y continuó adelantándose de este modo; en tanto que la segunda línea, marchando siempre en columna, á excepcion de la primera brigada, rodeó la derecha del enemigo, y le obligó á dexar su puesto.

„ Sir Ralph Abercrombie dió orden de que se renovase el ataque en las alturas contiguas á la ciudad, á las quales se habia retirado el enemigo; pero habiéndolas reconocido con cuidado, se vió que estaban á ti-

ro de cañon de los fuertes, y que aunque ganásemos las alturas, probablemente no podríamos conservarlas. El ejército se apostó en el terreno que habia abandonado el enemigo. El General Abercrombie ha tenido un caballo muerto.”

Estas son las noticias positivas que hay hasta ahora de Egipto. Por lo que hace á la guerra de los Ingleses en el Norte se sabe lo contenido en las relaciones publicadas sobre el particular así en las Gazetas de Dinamarca, como en las Francesas, y cuyas relaciones copiarémos, como tambien varias cartas fidedignas, extractadas en los papeles públicos extrangeros.

Con fecha de primero de Abril dice una carta de Copenhague lo siguiente.

„Los Ingleses han atacado hoy nuestra ciudad. Los que saben el formidable modo con que está fortificada Copenhague, su puerto y su rada, no tienen inquietud ninguna por este ataque. Es imposible que puedan los Ingleses bombardear á Copenhague antes de que hayan destruido los buques y naves cargadas de artillería, y las baterías que se adelantaron de la isla de Amack al Sund; por-

que se expondrían al fuego de mas de 200 cañones, los mas de 24 y de 36. Si quieren salir del Sund para entrar en el Báltico, se expondrán á un fuego mas terrible que el de Cronemburgo, porque las baterías estan á flor de agua, y muy cerca del canal por donde tienen que pasar los buques grandes.”

Con fecha de 4 de Abril escriben de allí mismo lo que sigue.

„El jueves por la mañana, 2 de Abril, salimos de la duda en que estábamos. A eso de las 10 el Almirante Nelson, con 10 navíos de línea y grandísimo número de buques menores, empezó el ataque de la parte derecha de la línea de defensa, en que habia 11 buques, de diferentes formas, cargados todos de artillería, pero todos imposibilitados para moverse. El fuego fue muy vivo por espacio de quatro horas, y no hay palabras con que encarecer la serenidad y el valor que han mostrado los marinos y los artilleros Dinamarqueses contra un fuego tan superior al suyo. Batería de estas ha habido que no ha cesado de disparar hasta que la han desmontado el último cañon. La que estaba mas al Sur, la Proevesten tenia á bor-

do 600 hombres, y ha perdido cerca de 500; y los demas, no pudiendo ya disparar, clavados los cañones, se arrojaron al agua, y saliéron nadando á la orilla de Amack. Los Ingleses han tenido la crueldad inaudita de enviar botes que disparasen á estos miserables, y los matasen á escopetazos.

„Todavía no tenemos relaciones de oficio sobre las particularidades y las resultas de este combate; pero así á bulto se cree que ha costado á los Dinamarqueses 500 hombres entre muertos y heridos. La pérdida de los Ingleses ha sido muy grande, pues en el navío de Nelson ha habido 80 muertos, y mas de 200 heridos; y en otro 250 muertos y mas de 300 heridos; y en el mismo caso estan otros muchos de sus navíos.

„Todavía duraba el combate quando vimos llegar un parlamentario con una carta del Almirante Nelson, tan corta como ininteligible. Estaba escrita en ingles, y poco mas ó menos era del tenor siguiente.

„Estan en mi poder cinco de vuestras baterías flotantes. Si no cesa el fuego me veré precisado á quemarlas sin poder salvar

la gente que hay en ellas.”

Venia firmada por Nelson, y á la firma seguia esta extraña posdata. „Los valerosos Ingleses, á sus hermanos los valerosos Dinamarqueses.”

„No entendiendo el Príncipe Real, como ni tampoco ninguno de los que con él estaban el sentido de este villere, despachó inmediatamente, quando todavía duraba el fuego, á su Ayuda de Campo de la Marina Mr. de Liendholm, para pedir la explicacion de él á Mr. Nelson. En esta conferencia fue quando los Ingleses hicieron las primeras propuestas, pero repugnantísimas. Segun ellas la Dinamarca habia de renunciar sobre la marcha al convenio de los neutrales; habia de hacer alianza con la Inglaterra; recibir en sus puertos 20 navíos Ingleses que, unidos con los Dinamarqueses, pondrian á cubierto á Dinamarca del resentimiento de las otras Potencias &c. &c.

„Fuéron recibidas estas propuestas como era de esperar, pues respondió el Príncipe Real que pasaría por los mayores sacrificios ántes que aceptarlas; que no habia dado causa para el rompimiento con Ingláter-

ra; que deseaba mucho restablecer la buena armonía entre la Dinamarca y la Gran Bretaña, siempre que fuera de un modo compatible con su honor y con las obligaciones que tenía contraídas.

»Tal fue, en substancia, la respuesta que el Príncipe Real dió al Almirante Parker, con el qual dixo Nelson que era necesario negociar. La respuesta, que enviaron ayer mañana, decía que el mismo Nelson vendría á tratar en persona. Efectivamente desembarcó á las tres; y aunque le esperaba un coche en el puerto, prefirió ir á pie desde el puerto hasta la plaza de Amaliemburgo, en la qual vive el Príncipe Real. El populacho se agavillaba al rededor del Almirante, quien no puede menos de haber oido algunos improperios, que seguramente merecía; pero no puede menos de haber admirado la tranquilidad y el buen orden que reynan en esta capital.

»Comió de priesa con los Ayudas de Campo del Príncipe y con algunos Oficiales de Marina; y luego que se levantó de la mesa tuvo con su Alteza Real una conferencia de cinco quartos de hora, en la qual sirvió

de Intérprete Liendholm, que sabe el inglés, que es la única lengua que habla Nelson.

„El Almirante enemigo repitió pesadamente los imaginados agravios de que la Inglaterra se queja con respecto á Dinamarca, y tambien las insolentes propuestas que ya habian sido desechadas. El Príncipe Real por su parte repitió la justificación de Dinamarca, y su profesion de fe personal en orden á la fidelidad en cumplir sus promesas, comentando quanto habían dicho la víspera sus intérpretes. Dixo pues que él no habia dado causa para que se rompiesen las antiguas relaciones de su patria con la Inglaterra; y que lo que únicamente deseaba era que se volviesen á hacer las amistades, como fuese sin faltar á la fe y á lo que prescribia el honor.

„Hallándose Nelson sin instrucciones y sin plenos poderes, eludió una discusion de la qual hubiera salido mal. En fin se separaron sin haber quedado en otra cosa sino en prolongar indefinidamente el armisticio para tomarse mutuamente tiempo de tomar un partido qualquiera.

„En tanto que cesan las hostilidades, ó

que se vuelven á empezar, reyna en la ciudad y en el puerto la mayor actividad no perdonando preparativo ninguno de quantos puedan disminuir el peligro que nos amenaza. El puerto es principalmente el objeto de nuestros desvelos, y, por desgracia, tenemos poquísimos medios de preservar los diez hermosos navíos que contiene, y que no puede defender porque está expuesto á un bombardeo.

„El valor es el único recurso de los Dinamarqueses, porque no pueden lisonjearse de recibir en tiempo socorro ninguno de Suecia ni de Rusia. La inaccion de los Suecos causa aquí una indignacion desmedida. Las personas mejor instruidas son mas prudentes, y sienten que haya motivo de discordias entre dos naciones que tanto importa que esten bien avenidas. El único cargo fundado que se puede hacer á los Suecos es que el Contra-Almirante Cronstedt ha eludido, con pretextos muy frívolos, la oferta que el Príncipe Real le hizo de una docena de barcas cañoneras para que estuvieran cerca de Helsingburgo; pero el Almirante Sueco Mr. de Oxenstiern, y sus

compatriotas que están aquí, pagan muy caro este agravio aparente ó real por lo mal que oyen hablar de los Suecos en todas partes.

„Mr. de la Gerbielcke, que fue Enviado ayer de Landsorona, tuvo por la noche una larga conferencia con el Príncipe Real, y fue su objeto, según parece, prevenir las siniestras impresiones que las apariencias podian hacer en el ánimo de su Alteza Real. Mr. de la Gerbielcke ha contado lo que ha pasado en órden á la salida de la esquadrilla de Stockolmo, y de la esquadra de Calserona. Resulta de todo que la vigilancia de Gustavo Adolfo no se ha dormido ni un solo dia desde la aparicion de la esquadra Inglesa á la vista de Gotemburgo; que ha tomado las providencias mas oportunas, que ha despachado correo sobre correo a Calserona para acelerar la salida de la esquadra, que algunas circunstancias locales han ocasionado dilaciones; pero que desde que los Ingleses pasaron el Sund ha reiterado las órdenes con tanta instancia que no duda que haya salido del puerto su esquadra el 31 de Marzo. Al dia siguiente

fue favorable el viento; pero despues corrió el noroeste que es contrario.”

De Elseneur escriben, con fecha de 4 de Abril, en estos términos.

„El 2 de Abril ha sido para Dinamarca un dia glorioso; la jornada fue sangrienta, y tanto que acaso no tiene igual en los fastos de las guerras marítimas. Ocho ó nueve buques Dinamarqueses que formaban la division del Sur de la línea de defensa de Copenhague han sostenido por espacio de cinco horas un combate terrible contra 30 navíos Ingleses, de varias fuerzas, defendiéndose hasta el extremo. Ha sobresalido la nave *Provestenen*, mandada por el Capitan Lassen, la qual ha peleado con quatro navíos Ingleses, que fuéron reemplazados en la accion por otros quatro; y Lassen se defendió hasta que no le quedáron ya mas que diez hombres en estado de servir, y dos cañones que no estuviesen desmontados. Al fin claváron estos dos cañones y se echáron á nado para llegar á la costa. A otro buque, ya mal parado, le pegáron fuego los pocos que de la tripulacion quedaban, y se voló, y ellos se escapáron á nado.

„Nosotros parece que hemos perdido en todo entre muertos, heridos y prisioneros unos 10 hombres; pero mucho mas ha subido la pérdida de los Ingleses. La division Sur de la línea exterior de defensa fue forzada; y los Ingleses nos apresaron quatro embarcaciones. El navío Almirante que montaba Nelson, y otros quatro navíos Ingleses han sido muy maltratados. Aseguran que siete navíos de línea Ingleses han padecido tanto que no podrán volver á servir, y los demas necesitan para poder manobrar reparos considerables.

„La division del Almirante Parker, compuesta de 10 ú 11 navíos de línea no tomó parte en la accion, porque no pudo llegar al lugar del combate; pero tampoco los Dinamarqueses tenian las tres quartas partes de sus medios de defensa. No se puede explicar el entusiasmo que inspiran á los habitantes de Copenhague el Rey, el Príncipe Real y la patria; pues una porcion de mutilados y estropeados que traian á tierra venian gritando ¡viva el Rey! viva el Príncipe Real! viva la nacion!

„El Comandante de la línea de defensa,

el Comendador Olfert-Fischer ha sido herido y forzado á dexar su navío el *Danebrog*.  
 „ Dicen que propuso el Almirante Nelson: 1.º que Dinamarca renunciase á su alianza con la Rusia: 2.º la facilidad y permiso de reparar sus navíos: 3.º el de trasportar á tierra sus heridos. El Príncipe Real desechó los dos primeros artículos respondiendo que la Dinamarca tenia todavía bastante brio y espíritu para defender su independencia. Al tercero respondió, que siempre daría la Dinamarca el exemplo de humanidad: y entónces fue quando se ajustó el armisticio. El mismo Nelson confiesa lo grande que ha sido su pérdida. Quando desembarcó para ir al palacio del Príncipe Real, dixo al Ayudante general Lindholm: *los Franceses guérreran como valientes; pero no sufren mas allá de una hora lo que los Dinamarqueses acaban de sufrir por espacio de quatro. De los 105 combates en que me he hallado, ninguno he visto mas furioso que el de este dia.*”

De Copenhague con fecha de 9 de Abril refieren lo que sigue.

„ Antes de ayer habian anunciado Mrs. I

de Lindholm y Walterstorff, no solo que se habia prolongado el armisticio otras 24 horas, sino tambien que al dia siguiente vendria el Almirante Nelson á avocarse de nuevo con el Principe Real. Desembarcó efectivamente Nelson con otros tres ó quatro Oficiales, entre las dos y las tres, y comió con el Principe Real. Al levantarse de la mesa se ajustó definitivamente un convenio que parece que no amancilla el honor de Dinamarca. El armisticio que se ajustó entre el gobierno Dinamarques y el Almirante Hide Parker es el siguiente.

„El gobierno Dinamarques por una parte, y por otra el Almirante Sir Hide Parker, Caballero Comandante en xefe de las fuerzas navales de S. M. Británica, animados igualmente de los sentimientos de humanidad, y del deseo sincero de suspender la efusion de sangre, y de alejar de la ciudad de Copenhague las resultas desastradas que se le seguirian de la continuacion de las hostilidades, han acordado recíprocamente un armisticio militar ó suspension de armas.

„A este fin, habiendo nombrado S. M. Dinamarquesa al General mayor Ernesto Fe-

derico Walterstoff, y al Ayudante general Lindholm, Capitan de Marina, por comisionados para estipular las condiciones de dicho armisticio; y habiendo autorizado el Almirante Sir Hide Parker para el mismo efecto al muy ilustre Horacio Lord Nelson, Caballero de la Orden del Baño &c., y al ilustre William Stewart, Teniente Coronel de los exércitos de S. M. Británica: los susodichos comisionados se han juntado hoy dia de la fecha, y hecho el cange respectivo de sus plenipotencias pactaron los articulos siguientes:

**ART. I.** Desde el instante de la firma del presente armisticio cesarán de todo punto las hostilidades entre la esquadra mandada por Sir Hide Parker, y las naves y embarcaciones armadas situadas en el puerto y rada de esta ciudad, como tambien de las islas y provincias de la Dinamarca, incluyendo la Yutlandia.

**II.** Los navíos y embarcaciones armadas de S. M. Dinamárquesa permanecerán en su estado actual, por lo que toca á sus tripulaciones, armamentos, y estado hostil. El tratado, conocido comunmente con el nom-

bre de *neutralidad armada*, se suspenderá en lo concerniente á la cooperacion de la Dinamarca, todo el tiempo que durare este armisticio.

Por otra parte, todos los navíos y embarcaciones armadas, mandadas por el Almirante Sir Hide Parker, se abstendrán de molestar á la ciudad de Copenhague, á los buques de S. M. Dinamarquesa, y las costas de las varias islas de la Dinamarca, inclusa la Yutlandia. Y para prevenir quanto pudiera ocasionar dificultades ó altercados, no permitirá el Almirante Sir Hide Parker que ninguno de los navíos ni embarcaciones que estan á sus órdenes se acerque á tiro de cañon de los buques ni de los fuertes de S. M. Dinamarquesa en la rada de Copenhague. Téngase por dicho que no se entenderá esta prohibicion con las embarcaciones que necesitasen ir ó venir por el paso llamado *Kongedybet*, canal del Rey.

III. Este armisticio pondrá á cubierto á la ciudad de Copenhague, las costas de Dinamarca, incluyendo la Yutlandia y las islas, de los ataques de qualesquiera fuerzas navales que S. M. Británica tuviere de pre-

sente , ó enviare en lo sucesivo á estos mares , por todo el tiempo que durare el presente armisticio.

IV. Se permitirá á la esquadra del Almirante Sir Hide Parker surtirse en Copenhague , ó en las costas de las varias islas y provincias de Dinamarca , inclusa la Yutlandia , de quanto necesitaren sus tripulaciones para el mantenimiento de la vida , y para la conservacion de la salud.

V. El Almirante Sir Hide Parker enviará á tierra todos los vasallos de S. M. Dinamarquesa que actualmente estuvieren á bordo de la esquadra inglesa que manda ; obligándose el gobierno Dinamarques á dar recibo tanto de dichos vasallos , como de los heridos que , de resultas de la jornada del 2 de Abril , obtuviéron permiso de tomar tierra ; para que lo tenga presente la Gran Bretaña en el caso triste en que se renueven la hostilidades.

VI. El comercio de cabotage en la parte de las costas de Dinamarca , comprehendidas en el presente armisticio , no será inquietado por ningun navío ni embarcacion Inglesa , sea la que fuere ; para lo qual to-

mará el Almirante Sir Hide Parker las providencias competentes.

VII. Este armisticio durará sin interrupcion, entre las partes contratantes, el espacio de 14 semanas, que se empezarán á contar desde este dia. Pasado este término será dueña cada una de ellas de declarar la cesacion del armisticio, y de volver á las hostilidades, dando aviso de ello con 15 dias de anticipacion.

Las condiciones de este armisticio serán en todo caso interpretadas del modo mas liberal y mas razonable, de modo que se evite en lo sucesivo todo motivo de disputa, y se faciliten los medios de restablecer la armonía y buena amistad entre los dos Reynos. Hecho en la bahía de Copenhague el 9 de Abril de 1801.”

El gabinete de Copenhague mira esta capitulacion como una especie de triunfo, en atencion á que no deroga en la parte mas pequeña á los empeños que habia contraido; y á que, sin mostrar cobardía, ni aun flaqueza, salva su capital y su esquadra, sin que hayan sacado los Ingleses de su entrada en el Báltico otra cosa que la estéril venca-

ja de haber destruido por la superioridad de sus fuegos, favorecida por la libertad de sus movimientos, y de las embarcaciones, que ya desde luego se miraban como perdidas, y de las cuales una sola podrá serles útil, á saber, el navio de línea de 74 el Seeland. En desquite han quedado seis de los suyos muy maltratados. Por lo demas, á la Europa toca apreciar el juicio de muchos que creen que los laureles del vencedor de Abukir se han marchitado delante de Copenhague.

201 Parecerá increíble (así se piensa en Dinamarca) que un hombre, cuyas hazañas han sido ponderadas con tanto encarecimiento, haya podido, quando todavía duraba la accion, enviar un parlamentario, venir despues el mismo en persona dos veces á tierra para negociar un tratado, y que despues de las propuestas mas insolentes haya venido al fin á contentarse con el que firmó.

202 Quando la esquadra de Parker se presentó delante de Copenhague, la intencion de este Almirante era que Nelson se limitase á empeñar un combate corto, que bastase para dar á los Dinamarqueses una idea de su superioridad; y si el combate duró quatro

horas y media fue contra su mente. Quando vió que la línea de defensa estaba destruida, y que los puertos y arsenales, y la capital de Dinamarca estaban á disposicion de los Ingleses, quiso valerse de esta ventaja para separar á la Dinamarca de la liga del norte. Todo el talento y toda la fortuna de la Dinamarca consiste en que, estando en un estado tan deplorable, ha podido lograr á fuerza de constancia una capitulacion tan honorífica. El domingo por la noche estaban las cosas desesperadas, y por eso insistían los Almirantes Ingleses en una absoluta desercion y abandono de la liga; pero tuvieron que ceder á la entereza del Príncipe Real, empeñado en no faltar un punto á sus empeños.

La esquadra Inglesa, segun dicen los mismos Ingleses, ha perdido en el combate con los Dinamarqueses mas de 30 hombres. Y en quanto al tratado de armisticio se explica en estos términos una Gazeta Inglesa.

„El convenio ajustado con Dinamarca no causa la mayor satisfaccion en Londres, en donde esperaban que los Dinamarqueses hubieran sido forzados á renunciar al principio de la neutralidad armada, como tam-